

EL ECO NACIONALISTA

PERIÓDICO DE LA TARDE

Epoque I.-Año III.-Número 253

Melo Miércoles 8 de Febrero de 1893

Dirección y Administración: Calle Central Artigas 155

ESTE PERIODICO

se imprime por el establecimiento tipográfico de

LA INDUSTRIAL.

Nuestro corresponsal en Montevideo para avisos y publicaciones tanto de la capital como de Europa, es el Señor **Bruno Bonmartini**.

SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	\$ 0.80
> trimestro	2.20
> semestre	4.20
> por un año	8.00
Exterior, un mes	1.00
Número del día	0.12
> atrasado	0.20

AVISOS Y SOLICITADAS A PRECIOS CONVENCIONALES

GOMISION DIRECTIVA DEL PARTIDO NACIONAL EN EL DEPARTAMENTO DE CERRO LARGO

Presidente honorario: General Agustín Muñoz
" efectivo: ciudadano Horacio Navarro
Vice-Presidente 1º José Guerrero
Tesorero: capitán José D. Aguirre
Secretario: ciudadano Carlos Peñar
Pro-Secretario: Capitán Agustín Muñoz
Ciudadano Celestino Navarrete
" Jacobo Miralles
Comandante Félix Teiveira
Ciudadano Toribio Lauz
Ciudadano Carlos Nuñez
" Bernabé Amorín

El Eco Nacionalista

Melo, FEBRERO 8 de 1893

REFLEXIONES DEL MOMENTO

Merecería la pena de ocupar cuatro ó seis carillas de papel ó lo que os es útil dedicar de vez en cuando diez ó doce líneas editoriales en la prensa para tratar asuntos del verdadero y positivo interés local; pero, á ello se opone el convencimiento que hemos llegado á adquirir de todo lo inútil que sería por el momento ocuparse la prensa de esos asuntos.

En efecto, na se alcanzaría con proclamar la necesidad de que nuestro comercio solicitará para si una modificación en la ley de patentes, fundado en el hecho notorio de no haber podido hasta el presente surtir sus casas por la imposibilidad del tránsito de carretas como consecuencia de la sequía prolongada que hemos tenido; y sin embargo á nadie podrá ocultarla la justicia con que este comercio podría pedir una modificación en sus patentes de giro cuando después de sentirse agobiado por todas las causas generales que afectan al comercio del país tiene en particular contra si estas que hemos indicado.

Nada se alcanzaría con recordar á la Junta Económico-Administrativa los deberes que tiene sobre sí para atender debidamente á las conveniencias y necesidades del pueblo; hablarlo algo de eso seca causarlo enojo; y sin embargo ahí está el pueblo sufriente lo mayor rigor en el servicio de abasto y eso lo vó, y lo vó seguramente con indolencia, esta Corporación.

Muchos, pues, serían los particulares á que la prensa local podría dedicar casi

FOLLETIN

41

OLEGARIO V. ANDRADE

OBRAS POÉTICAS

Al son de las nocturnas armonías
Y al pie de la gigante cordillera.

Todo era luz y aromas:
La blanca luna en la celeste cumbre,
sobre collados y turgentes lomas
Dulcemente vertía.
Tibio raudal de soñolienta lumbre.
Y su convoy de pálidas estrellas,
Do alas de nieve y de pupilas de oro,
A veces parecía
llamadas de palomas
Do un lago azul sobre el cristal sonoro!

Do quiera se escuchaba
Ese vago rumor, hondo latido
Del corazón del mundo que se siente
Por calenzas de sombras oprimido:
Y á lo lejos el Andes remojaba

CORRESPONDENCIA

Sr. Administrador de El Eco NACIONALISTA.

Distinguido Correligionario.

Por fin ha querido Dios mandarnos copiosa lluvia, desapareciendo por tanto los efectos de la tremenda sequía que venimos soporriendo.

Pasaré ahora á hacer el relato que á su vez me hace el ciudadano brasileño Leopoldo Guterres encargalo de un po-

Del ancho espacio en las etéreas sendas,
Las silenciosas, blanquecinas tiendas
De ejército dormido.

III.

No dormía. Velaba
La legión de los celos bravia
Quien en baluarte de rocas
Eternamente espía,
Con el rayo en la mano,
A su rival temible, el Océano.

Acaso vió lanzarse en son de guerra
Hacia la agreste playa
Al mar que en círculo de granito guarda
Por mandato de Dios; y á la batalla
La espantosa legión corrió ligera,
Sus penachos de llama dando al viento;
Y, al desplegar la colosal bandera,
Vaciaron los astros en el cielo
Y retumbó la tierra en su ciminto!

Todo á su paso se turbó. La luna
Rodó por el espacio antes sereno
Como ave enorme que desciende herida,
Rota las alas, desangrando el seno,
Y las blancas estrellas se apagaron

continuadamente algunas líneas, pero, como hemos dicho, está reconociendo la inutilidad de toda gestión por la prensa en bien de los intereses locales y prueba de ello es que ni aún la misma prensa que podría llamarla situaciónista jamás se ocupa de pedir cosa alguna para el pueblo.

Con lo to, y por mucho que sea el desaliento que nos domina, recordamos á la Junta Económico-Administrativa la conveniencia que habría en quo se preocupara formalmente de la cuestión del abasto pues sabemos quo está para concluir el plazo en quo el contratista de los corrales públicos debería dar concluida la obra que hace algunos años se comprometió á hacer y sabemos así mismo quo el dicho contratista propuso al gobierno la rescisión de contratos ó cosa así por el estilo mediante una indemnización ó pago de la parte de obra provisoriamente ejecutada; lo quo nos dicen no fué aceptado por el gobierno por razones de economía.

Ahora bien, á nosotros nos parece quo la Junta no debería ser indiferente á lo que haya de suceder en tal asunto.

Desde la fundación de los Corrales de Abasto se ha hecho imposible la competencia entre mataderistas, con lo quo siempre ganaría el pueblo, y lo quo es más aún se ha hecho imposible el buen servicio público.

Los Corrales de Abasto se han establecido en sitio tan inconveniente, quo peor no puede ser.

Allí, quitado de una fracción de campo de pastoreo de quo dispone una sociedad de mataderistas ahora existente no hay más donde apasentar la más pequeña tropa de ganados, lo quo hace imposible quo esta sociedad existente pueda tener competidor y de ello resulta quo al pueblo se lo impone por esa sociedad el precio quo se quiere por la carne que consumen.

Miembro de esa dicha sociedad y aca-
so el principal interesado es el propio Señor Presidente de la Junta, pero, por lo mismo, él no debe ignorar, la verdad de esto quo decimos y está en el caso de temarla en seria consideración, ó cuando no así deberán hacerlo los demás miembros de la Junta para no dejar en esta cuestión de abasto quo se lesionen los intereses del pueblo como hasta aquí.

No sería posible promover una asociación popular para la adquisición de la obra provisoria de los Corrales y luego después pensar en lo más conveniente para que en la cuestión de abasto quede campo libre á todos los quo deseen comerciar en ese ramo y no quo esa industria se circunscriba á una sola y única sociedad mercadal, á la inconveniente situación quo tienen en los Corrales al presente!

Veremos si la Honorable Junta, por esta vez, quiere tener á bien tomar en cuenta una insinuación de la prensa local, que puede ser útil á los intereses del pueblo.

Y mientras que los franceses discutían, los alemanes no perdían un momento; nos tomaban Daigny, nos cerraban el camino de Carignan, se apoderaban de Givonne, y el terrible bliquego se estrechaba cada vez más.

Resistíamos todavía, pero el entusiasmo rápidamente se enfriaba. Las bámbolas caían como granizo y la desanimación entraña en los corazones. A cualquier precio había que dejar la espantosa metesta de Illy; creímos que nos habían puesto allí solo para que nos aplastasen. . . . Ya sabéis quo hay momentos en quo no se razona. Nos precipitamos hacia Sedán y la desesperada; se acercaba al fin.

Izóse la bandera parlamentaria para capitular, y capitulamos. En una palabra, estábamos prisioneros y se iba a proceder al desarme de la tropa. ¡Sabemos ustedes como se hace eso! Los surgones pasan

por delante de los soldados, . . . Grandes cajones que hacen pensar en monstrosos ataúdes, . . . desfilan siniestramente en lugubrís procesión. ¡Es un verdadero entierro! Es tan triste quo hace llorar; rebela, indigna, es doloroso, hace llorar de rabia. Y en aquellas cajas, todo revuelto, se echan fusiles, sables, banderas. ¡Las banderas! ¡Ah! eso no; esos gigantes de tela no se entregan.

Yo había encontrado en el regimiento un antiguo campañero de la escuela, muy valiente y muy terco. . . . ¡Pobre muchacho! No ha vuelto.

Mientras que se entregaban las armas

so acercó á mí y me dijo:

—¡Sabes quo pasa! Pues van á venir á buscar las banderas; —y se relata al decir esto.

—¡Y te parece eso gracioso? —le dije.

—¡Ah! si; ya podrán buscarlas, porque

Con lúgubre chirrido,
Como los cirios del altar quo apaga
Del viento de la noche el soplo frío!

Olas de un mar de piedra, sacudidas
Por manos invisibles, parecían
Colinas y montañas;
Y en fantástica danza confundi las
Se alzaban, tambaleaban y caían
Palacios, monumentos y edificios!

Nada quedó de pié! La tierra loca,
Como indomable potro encabritado,
Arrojaba de si cuanto tenía.
Nada quedó de pié! Solo la muerte,
Ebria y repleta entre las sombras den-

tas,

Saltaba de alegría!

IV

Donde está la ciudad quo fué en otro

Vanguardia de la patria, la galana
Nina del valle andino, en cuyo seno
Se San Martín la frente soñadora
Se posó fabriamente, meditando

La empresa sobrehumana!

ministrador, no, y mil veces no, el Sr. Comisario es una verdadera garantía, por quo sabe cumplir con sus deberes.

Se dice quo el Sr. Cabrera (Lino) anduvo por aquí para disolver grupos de gente, quo se dice estaban en el Río Negro, apostándose para invadir al Brasil en caso de guerra, pues bien, según me informan dicho Sr. Cabrera ya tantas veces traía misión especial para disolver grupos, y efectivamente anduvo por la Cuchilla del Carmen S. Rumualdo Caetano, quien se hallaba allí; estando su esposa Señora Damacena Dias y el vecino Ignacio Acosta agredado del respetable vecino Tristán Terra. Estábamos a punto de conversar, donde manifestó Acosta que venía por el resto del importe de unas ovejas quo había vendido á Caetano, y lo estaba esperando; así seguimos hablando cuando de improviso nos dice una hermana de Doña Damacena: ahí viene un oficial con dos más, y efectivamente cuando vimos estaba la casa rodeada; y esto en pleno día claro, como á las tres horas y media de la tarde: el quo hacía oficial quo lo era venía en un caballo galope crespo. Se bajó frente á la puerta de la casa, de sable en mano y por cierto metiéndolo por ser grueso, alto y amulatado y modales brutos, y dijo con toda arrogancia y modo amenazador: ¡Sigan para asu-ral á lo quo yo salí inmediatamente bastante asustado pues creí quo era alguna gabilla de bandido, porque hacía pocas días había sido asesinado el vecino Pedro Silvera. Igual imposición lo fué hecha á Acosta, quién salió sumamente asustado, hasta creo quo llo-ró. La Sra. de Caetano también se asustó mucho, y quería disparar, pero el Sr. amulatado la atajaba y lo decía no disparar Sra. que somos buenos, á lo quo la Sra. contestaba: si son buenos como llegan atropellando á mi casa y llevando esos vecinos Esto lo hacia la Sra. llorando amargamente; en tales momentos llegó el esposo Sr. Caetano, quien hizo ciertas explicaciones al Sr. amulatado referente á nosotros pero no hubo vuelta nos arredó con rumbo á las Tarariras, y por el camino me hacía preguntas zonas, quo á veces yo creía quo dicho Sr. fuera algún loco, y me acordé del médico de aquí Dr. Margossini, quo dió algunas veces quo hay locos de muchas clases, y yo decía para mis adentros, yá que es éste uno de los tantos á quo se refiere el Dr. Margossini. Como iba diciendo pa-samos las Tarariras, y llegamos á la casa del hacendado Don Maximiano Rocha, en cuya casa dormimos, y al otro dia de mañana el Sr. amulatado nos hizo arrastrar un barril de agua ápid como tres cuadras de distancia, en cuya casa me dieron libertad, segun tengo entendido por empeño del Sr. Rocha, pero al pobro de Acosta lo arrearon y hasta no sé si lo largaron.

“Mas tarde me dijeron quo el Sr. quo nos arredó es un tal Lino Cabrera yo hasta ahora no creo semejante cosa, pues no es posible quo un Sr. Comisario, quo tiene mienta de *algno y activo* cometa tales locuras, y abririadas, pues es de suponerse quo un Comisario conozca su deber, como digno representante del Sr. Jefe Político.”

Pues bien, Sr. Administrador, tal cual dejó dicho, ha sido la manifestación del Sr. Gutiérrez; y también yo opino quo el *digno y activo* Comisario Sargento mayor de mar y tierra Don Lino Cabrera, no es capaz de cometer arbitrariedad de tal naturaleza, eso estaría bueno quo lo hiciese algún *gaucho entonado* cuando desempeñan puestos públicos para ejercer renganas personales: no Sr. Ad-

ministrador, no, y mil veces no, el Sr. Comisario es una verdadera garantía, por quo sabe cumplir con sus deberes.

Se dice quo el Sr. Cabrera (Lino) anduvo por aquí para disolver grupos de gente, quo se dice estaban en el Río Negro, apostándose para invadir al Brasil en caso de guerra, pues bien, según me informan dicho Sr. Cabrera ya tantas veces traía misión especial para disolver grupos, y efectivamente anduvo por la Cuchilla del Carmen S. Rumualdo Caetano, quien se hallaba allí; estando su esposa Señora Damacena Dias y el vecino Ignacio Acosta agredado del respetable vecino Tristán Terra. Estábamos a punto de conversar, donde manifestó Acosta que venía por el resto del importe de unas ovejas quo había vendido á Caetano, y lo estaba esperando; así seguimos hablando cuando de improviso nos dice una hermana de Doña Damacena: ahí viene un oficial con dos más, y efectivamente cuando vimos estaba la casa rodeada; y esto en pleno día claro, como á las tres horas y media de la tarde: el quo hacía oficial quo lo era venía en un caballo galope crespo. Se bajó frente á la puerta de la casa, de sable en mano y por cierto metiéndolo por ser grueso, alto y amulatado y modales brutos, y dijo con toda arrogancia y modo amenazador: ¡Sigan para asu-ral á lo quo yo salí inmediatamente bastante asustado pues creí quo era alguna gabilla de bandido, porque hacía pocas días había sido asesinado el vecino Pedro Silvera. Igual imposición lo fué hecha á Acosta, quién salió sumamente asustado, hasta creo quo llo-ró. La Sra. de Caetano también se asustó mucho, y quería disparar, pero el Sr. amulatado la atajaba y lo decía no disparar Sra. que somos buenos, á lo quo la Sra. contestaba: si son buenos como llegan atropellando á mi casa y llevando esos vecinos Esto lo hacia la Sra. llorando amargamente; en tales momentos llegó el esposo Sr. Caetano, quien hizo ciertas explicaciones al Sr. amulatado referente á nosotros pero no hubo vuelta nos arredó con rumbo á las Tarariras, y por el camino me hacía preguntas zonas, quo á veces yo creía quo dicho Sr. fuera algún loco, y me acordé del médico de aquí Dr. Margossini, quo dió algunas veces quo hay locos de muchas clases, y yo decía para mis adentros, yá que es éste uno de los tantos á quo se refiere el Dr. Margossini. Como iba diciendo pa-samos las Tarariras, y llegamos á la casa del hacendado Don Maximiano Rocha, en cuya casa dormimos, y al otro dia de mañana el Sr. amulatado nos hizo arrastrar un barril de agua ápid como tres cuadras de distancia, en cuya casa me dieron libertad, segun tengo entendido por empeño del Sr. Rocha, pero al pobro de Acosta lo arrearon y hasta no sé si lo largaron.

“Mas tarde me dijeron quo el Sr. quo nos arredó es un tal Lino Cabrera yo hasta ahora no creo semejante cosa, pues no es posible quo un Sr. Comisario, quo tiene mienta de *algno y activo* cometa tales locuras, y abririadas, pues es de suponerse quo un Comisario conozca su deber, como digno representante del Sr. Jefe Político.”

JARDINERA
DE
JUAN D. RODRIGUEZ

Que hace la carrera de Melo a Yaguarí por las Puntas de los Conventos, Paleros, Cuchilla Alta, Estancia de Don Benjamín Zelton, Zapallar casa de Soriano Silva, Rio Negro, Estancia de Julian del Campo, Zanja Honda, Coronilla, Cerro del Vichadero, Puntas de Caraguatá, Cerros Blancos, Arroyo Blanco, Cerro Chato y Yaguarí.

Salidas de Melo los días 8, 18, y 28.
de Yaguarí 1, 11 y 21

La Empresa no admite competencia en precios, tanto de pasajeros quanto de encomendadas.

HOJALATERIA ITALIANA
DE
LAVECCHIA HNOS.
CALLE DE LA ROSA ESQUINA SAN RAFAEL

No pretendemos seducir con palabras elejidas; queremos convencer con la verdad palpable.

En este establecimiento, recientemente instalado, hallarán lo que se interese por artículos concernientes al ramo, el más variado surtido en que satisfacer las exigencias del gusto ó las necesidades del servicio.

Tambien se colocan vistros para lo que cuenta con un gran surtido y con un precio razonable en la materia.

Atenderemos con igual esmero cualquier pedido de campaña como los de esta localidad; nuestro principal interés en eso, está en poder corresponder el favor que nos dispensa nuestra clientela.

D-perm.

ITINERARIOS

Do las Diligencias de Ramón Itúrburu y Celestino Diaz que hacen la carrera de Melo a Bagó y vice-versa.

SALIDAS
Do Melo, los días 1, 6, 9, 14, 16, 21, 21 y 29.
" Bagó, " 2, 5, 10, 12, 17, 20, 25 y 27.

De la Diligencia de Florentino Muniñ, que hace la carrera de Melo a Treinta y Tres.

SALIDAS
Do Melo, los días 1, 6, 9, 17 y 25.
" 33, " 6, 14, 22 y 29.

De la Diligencia de Ramón Nievas, que hace la carrera de Melo a Polotá.

SALIDAS
Do Melo, los días 4, 11 y 21.
" Pelotas, los días 9, 10 y 20.

Do la Diligencia de Ramon Aldado que hace la carrera de Melo a Artigas y Vice-Versa.

SALIDAS
Do Artigas, los días 7, 15, 22, 30 y 31.
Do Melo, los días 4, 11, y 26.

Do la Diligencia de Carlos Cortes, que hace la carrera de Melo a Tacuarembó.

SALIDAS
Do Melo, los días 3, 13 y 23.
Do Tacuarembó 9, 10 y 29.

De la Empresa de Diligencias Mensajeras Orientales

Que hacen la carrera de Montevideo a Melo, Bagó, Artigas, Yaguarón y Pablo Paez.

SALIDAS DE MONTEVIDEO
Do Montevideo los días, 1, 3, 6, 8, 11, 13, 16, 18, 21, 23, 26 y 28.
Id. de Melo
Do Melo los días, 1, 3, 6, 8, 11, 13, 16, 18, 21, 23, 26 y 28.

Do la diligencia de Eugenio Mena, que hace la carrera de Artigas y Yaguarón a Melo y Pablo Paez—viceversa.

SALIDAS
Do Yaguarón a Melo los días, 2, 10, 17 y 25.

Do Melo a Pablo Paez los días, 3, 11, 18 y 26.

Do Pablo Paez a Melo los días, 5, 13, 20 y 28.

Do Melo a Yaguarón los días, 6, 14, 21 y 29.

Do la diligencia "Monrarez y Trabajo" de Juan S. Ryheraldo que hace la carrera de Montevideo a Melo, Artigas y vice-versa.

SALIDAS
DE Montevideo los días 5 y 20.
Artigas los días 1, 4 y 29.
" Melo a Artigas, los días 7 y 22.
" Melo a Montevideo 15 y 30.

AGENTES
En Montevideo, Avelleira y Farfán; Cañete Orillas del Plata esquina Rio Negro—En Nico Ibarra, Pedro Zarazola—En Coño Chato, N. Bilbao—En Santa Clara de Olimar, Caillava y Olivera—En Sarandí, Juan Ramos—En Melo Juan Diaz—En Artigas, Aniceto Villanueva.

LA INDUSTRIAL

Tipografía y Encuadernación

Calle General Artigas, esq. Plaza Constitución

EN ESTA CASA

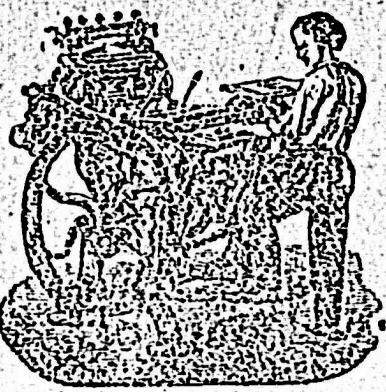
SE HACE

Toda clase de impresiones rápidas de lujo
CONTANDO PARA ELLO CON

MÁQUINAS

DEL SISTEMA MAS PERFECTO

Los pedidos de campaña
SE REMITIRAN CON PRONTITUD
A SU DESTINO
A PRECIOS SIN COMPETENCIA



ESPECIALIDAD

EN TODA CLASE DE TRABAJOS
PERTENECIENTES AL RAMO DE TIPOGRAFÍA
Y ENCUADERNACIÓN

No admitiendo competencia en

LA ELEGANCIA Y BARATURA

DE SUS OBRAS

Los avisos para

EL Eco Nacionalista

SE RECIBEN HASTA LAS 4 DE LA TARDE
DEL DIA DE SU SALIDA

TALLER DE HERRERIA DE JAIME TOMÁS

CALLE 18 DE JULIO N.º 170

Al lado del Hotel Peninsular

Se hace toda clase de trabajos del ramo con esmero y prontitud.
Especialidad en COCINAS ECONÓMICAS, VERJAS, FORTONES, ETC. ETC.

PRECIOS MÓDICOS

INDICADOR

Doctores

Dr. M. Cacheiro
Médico Cirujano y Partero, Consultorio Plaza Constitución.

Dr. L. G. Murguía
Médico Cirujano, Consultorio Hotel Jaureguerry.

Dr. Iglesias Médico Cirujano, consultorio calle 25 de Mayo.

Escríbanos

José Guerrero Escritor bano Público, Oficina calle La Paz n.º 103

Juan Collazo Escritor bano Público, Escritorio calle San Rafael.

A. Elio Muñoz Escritor bano Público, Escritorio Plaza Constitución n.º 166

Procuradores

Eugenio Olmos Procurador, Escritorio calle 18 de Julio

Dr. Navarrete Procurador, Escritorio calle General Artigas.

J. M. González Procurador y Rematador Público, Escritorio calle San Rafael n.º 147.

A. R. Bertrana Abogado, Escritorio calle 25 de Agosto n.º 157

Comerciantes

Sastrería de Angel París, calle 25 de Mayo.

Platería de Pedro Vilardelb., calle 25 de Mayo.

Tienda, Almacén y Ferretería de Vicente Pérez, calle 25 de Mayo esq. ina San Rafael.

Zapatería de Antonio Salom, calle 25 de Agosto n.º 115.

Tienda, Almacén y Ferretería de Garabilla y González II.º, calle 25 de Mayo.

Tienda, Almacén y Ferretería de Santesteban II.º, calle 25 de Mayo.

Tienda, almacén y ferretería de Ubilla y Azcoitia, calle 25 de Mayo.

Fotografía de Patricio Sa de Agosto.

Platería de Martín Lisboa, calle 25 de Agosto.

Mueblería y Carpintería de José D. Aguirre, calle La Rosa, esquina la Paz.

Tienda, almacén y panadería de Baralbar II.º, calle La Rosa.

Sastrería de Ramón Martínez calle 25 de Agosto.

Herrería de Luis Gino, calle Rafael.

Tienda, almacén y ferretería de Hurtado y Vega, calle 25 de Agosto.

Almacén de Domingo Retolaza, calle La Rosa.

Hotel Peninsular de José Infanzón Suárez, calle 18 de Julio, esquina San Rafael.

Molino de Charles y Arostegui, calle del Salto.

Tienda, almacén Pa. deria de Ruiz II.º, calle La Rosa.

Hotel Central de Villa mily Díez, calle 25 de Mayo esq. San Rafael.

TIENDA, ALMACÉN Y FERRETERÍA

12 DE OCTUBRE

De José A. Acevedo y C.

CALLE 25 DE MAYO NÚMEROS 221 AL 227, ESQUINA ITUZAINGÓ 160

Gran surtido de artículos de fantasía para señoras y caballeros.—Artículos de agricultura, máquinas para coser, alambre, maleras, etc.

La casa compra frutos del país y se encarga de comisiones en general.

BARBERÍA Y PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX

De Cesar Branda

—CALLE 25 DE MAYO NUMERO 169—

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo. Tambien avisamos a nuestra numerosa clientela y al público en general, que la casa ha recibido recientemente el mas completo surtido de artículos de perfumería y mercería, como ser: aguas, aceites y jabones de las mas reputadas fábricas; riquísimos polvos para damas y corbatas, pañuelos, jugos de botones, y muchas otras artículos para hombres a precios, los mas equitativos.

Limpieza, prontitud y baratura

TIENDA, ALMACÉN Y FERRETERÍA DE BONIFACIO LAUREIRO Y LEN

Esta antigua y acreditada casa tiene para vender gran cantidad de postes, medios postes y piques, madera de ley, a precios que no admiten competencia en esta Villa.

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA A LA DE SARANDÍ

Villa de Melo

Esta casa una de las mas bien montadas de Melo en los ramos indicados, participa a su numerosa clientela y particularmente a las familias que se dignen visitarla, que recibe continuamente de la capital ricos y variados surtidos de

COMESTIBLES EXTRA

BEIJADAS FINAS 1.ª CALIDAD

OBJETOS DE FANTASÍA

ARTÍCULOS DE ESTACIÓN, para señoras y hombres

y un espléndido surtido de Bazar que se recomienda por si solo,

—Precios sin competencia—Despacho a domicilio—

CÉSPEDES Y MENESSES

PLAZA CONSTITUCIÓN FRENTE A LA IGLESIA PRINCIPAL